

El arciprestazgo de Puebla de Alcocer peregrinó a Guadalupe

PÁGINA 10

El grupo «Santa Teresa», de mujeres separadas, cumple diez años

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.816
5 de octubre de 2025

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

● ● ● «CAMINANDO JUNTOS CON CRISTO» ● ● ●

El Sínodo Diocesano, un tiempo de gracia que marcará la vida de nuestra archidiócesis

El Sr. Arzobispo y el Obispo auxiliar presentan este sábado, en la Jornada de Inicio del Curso, su carta pastoral que establece las pautas generales del XXVI Sínodo Diocesano, que definen como «un encuentro personal y comunitario con Jesucristo» y «un nuevo Pentecostés para la Iglesia» (PÁGINAS 3 Y 6 A 8)



Verano Misión: 130 jóvenes y adultos han participado en una experiencia misionera

PÁGINA 9



XXVI SÍNODO DIOCESANO
TOLEDO 2025-2028

Caminando juntos con Cristo

PRIMERA LECTURA: HABACUC 1, 2-3; 2, 2-4

¿HASTA cuándo, Señor, pediré auxilio sin que me oigas, te gritaré: ¡Violencia!, sin que me salves? ¿Por qué me haces ver crímenes y contemplar opresiones? ¿Por qué pones ante mí destrucción y violencia, y surgen disputas y se alzan contiendas?

Me respondió el Señor: "Escribe la visión y grábala en tablillas, que se lea de corrido; pues la visión tiene un plazo, pero llegará a su término sin defraudar. Si se atrasa, espera en ella, pues llegará y no tardará. Mira, el altanero no triunfará; pero el justo por su fe vivirá".

SALMO 94

*Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:
«No endurezáis vuestro corazón».*

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezáis el corazón como en Meribá,
cuando vuestros padres me pusieron
a prueba y me tentaron,
aunque habían visto mis obras».

SEGUNDA LECTURA: 2 TIMOTEO 1, 6-8. 13-14

QUERIDO hermano: Te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos, pues Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza. Así pues, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor ni de mí, su prisionero; antes bien, toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios.

Ten por modelo las palabras sanas que has oído de mí en la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Vela por el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

EVANGELIO: LUCAS 17, 5-10

EN aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor: «Auméntanos la fe».

El Señor dijo: «Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántala en el mar", y os obedecería. ¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo: "Enseguida, ven y ponte a la mesa"? ¿No le diréis más bien: "Prepárame de cenar, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú"? ¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: "Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer"».

Obedecer la voluntad de Dios

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Venimos profundizando estos domingos pasados en dos preciosas parábolas de Jesús, que nos invitan a aprovechar el tiempo presente (cfr. Lc 16,19-31), pero con la mirada en el futuro, en la eternidad, que es lo realmente importante (cfr. Lc 16,1-9). Al iniciar un nuevo capítulo Jesús aprovecha para sintetizar esta enseñanza en cuatro indicaciones concretas: vigilancia para no escandalizar (cfr. vv.1-3a), disponibilidad al perdón (vv.3b-4), fuerza de la fe (vv. 5-6) y actitud de servicio (vv.7-10), si bien la liturgia de hoy se centra en las dos últimas por ser una preciosa **ilustración de cómo ser siervo fiel de Dios**, que ya anticipó la enseñanza anterior (cfr. Lc 16,10-13). Esta cuestión es importante porque tiene importantes consecuencias futuras: el gozo (cfr. Lc 12,38.43 o Mt 25,21.23) y el desempeño de grandes tareas (cfr. Lc 19,17 y 12,43-44). Detengamos, por tanto, en las actitudes que nos hacen siervos fieles.

Las palabras iniciales destacan el increíble poder de la fe, cuando los discípulos piden «*auméntanos la fe*». Esta petición hemos de leerla a la luz de los mandatos anteriores: «*tened cuidado*» y «*perdónalo*» (v.3). Ambas **tareas parecen desbordar la fuerza de los discípulos** y esto los lleva tanto a dudar (falta de fe), como a excusarse en el cumplimiento de las mismas (falta de servicio). Ante ambas situaciones **Cristo nos indica que la fidelidad es confianza** en Él, en su Palabra. Frente a las dudas, ilustradas en la primera lectura, por la aparente indiferencia de Dios (cfr. Hab 1,2) o su tardanza en actuar (cfr. Hab 2,3), Jesús indica que tú puedes con su gracia «*le diríais a esa morera... y os obedecería*». La confianza en Él nos hace fuertes y aleja toda excusa de vivir el evangelio. Ser cristiano no es solo ser bueno con los talentos recibidos en las cosas que controlamos: «*la injusta*

riqueza», sino en lo que realmente importa: el plan de Dios, para recibir de Él lo que verdaderamente importa (cfr. Lc 16,11-12).

A estas palabras se suma una parábola sobre el servicio, que ilustra la necesidad de que la fe se manifieste en obras (cfr. St 2,18). La insistencia de Cristo en no esperar ninguna recompensa al propio servicio, nos ofrece una clave muy importante: no hay mayor alegría y recompensa que servir al Señor. Para **encontrar la alegría en la obediencia a los encargos del Señor**, san Pablo nos invita a reavivar el don recibido. Ya sea por el bautismo, ya por el ministerio sacerdotal, es una auténtica gracia ser servidores de Dios. Esto es lo que hemos ensalzado en el salmo «*él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo*», sus siervos, y añade «*rebaño que Él guía*». **Obedecer la voluntad de Dios, es saberse guiado por Él a la tierra prometida**. Ahora bien, hacer siempre lo mandado no es tarea fácil, pues a veces, como se esboza en la parábola faltan las ganas, ya sea por cansancio, rutina u otras posibles razones. He aquí una de las claves de la fidelidad: obedecer a Dios, aunque no tenga ganas, no desistir en nada, por pequeño que sea (cfr. Lc 16,10).

No quería terminar estas palabras sin mencionar, aunque sea brevemente un último detalle. Si esta enseñanza nos habla de la fidelidad, porque el siervo se denomina «*inútil*». Este apelativo aparece en boca del Señor para designar al siervo que no ha hecho lo mandado, siendo llevado a la condenación eterna (cfr. Mt 25,30). En esta parábola el apelativo está en labios del siervo, pues reconoce que el cielo no es algo que podamos ganarnos con nuestro esfuerzo, sino pura gracia de Dios. Esta importante lección nos lleva a **vivir con humildad agradecida**, reconociendo los dones de Dios, para amándolo y ocupándonos de Él, y no del vil dinero (cfr. Lc 16,13). ■



LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 6: Jonás 1, 1-2, 1. 11; Lucas 10, 25-37. **Martes, 7:** Bienaventurada Virgen María del Rosario. Jonás 3, 1-10; Lucas 10, 38-42. **Miércoles, 8:** Jonás 4, 1-11; Lucas 11, 1-4. **Jueves, 9:** Malaquías 3, 13-20; Lucas 11, 5-13. **Viernes, 10:** Santo Tomás de Villanueva. Joel 1, 13-15; 2, 1-2; Lucas 11, 15-26. **Sábado, 11:** Joel 4, 12-21; Lucas 11, 27-28. Misa vespertina del XXVIII domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

XXVI Sínodo diocesano: Inicio del Curso Pastoral

Este sábado, 4 de octubre, en el Colegio de Nuestra Señora de los Infantes: «Volver al amor primero»

Como Arzobispo de Toledo, junto con el Obispo auxiliar y toda la Archidiócesis, convoco a cuatro momentos clave del curso pastoral: el inicio del curso (4 de octubre), las Jornadas de Pastoral (el próximo mes de febrero), la Jornada por la Mujer y la Vida, y la clausura del curso pastoral, en junio.

El comienzo de este curso pastoral coincide con la festividad de san Francisco de Asís, el 4 de octubre. Esta fecha marca un hito importante para toda la Archidiócesis de Toledo: todos los grupos sinodales, incluidos aquellos que se encuentran en proceso de formación, están llamados a participar activamente en este encuentro práctico y esperanzador.

Durante este acto, los Obispos entregaremos la Carta Pastoral, y se establecerán los pasos necesarios para constituir formalmente todos los grupos sinodales en parroquias, comunidades y otros centros. El objetivo es claro: caminar juntos con Cristo, aprendiendo a escuchar en comunidad la Palabra de Dios que da vida, y compartir esa escucha entre nosotros para dar respuestas concretas a los desafíos actuales. Así, haremos de nuestra Iglesia diocesana un espacio de santidad, justicia y paz.

1. Todos estamos convocados. La invitación es a todos. Nadie debe quedarse fuera: sacerdotes, vida consagrada y laicos que ya se han puesto en camino como grupos sinodales. Este curso del Sínodo es una oportunidad para redescubrir y volver al amor primero que nos mueve como Iglesia.

No puede haber ningún grupo en la archidiócesis que no participe de manera sinodal. Esto no implica romper con el propio camino de espiritualidad, formación o evangelización; al contrario,



el Sínodo Diocesano está llamado a fortalecer y enriquecer a todos los grupos parroquiales, cofradías, comunidades religiosas (activas y contemplativas) y movimientos de apostolado seglar.

También es una ocasión para ponernos ante el Señor y discernir cómo podemos crecer en fidelidad a los proyectos de Su corazón, generación tras generación.

2. Con León XIV, vivamos la centralidad del Corazón de Cristo en clave de discípulos misioneros. Caminando juntos con Cristo, todos —sacerdotes, consagrados y laicos— estamos llamados a vivir nuestra vocación a la santidad. El Sínodo diocesano fortalece nuestra comunión con Pedro, y desde esta unión con la Iglesia universal, estamos invitados a una conversión personal, hacia una pastoral auténticamente misionera.

3. Inicio del curso pastoral: «¿Para quién soy yo?», en clave vocacional. Por la tarde, como parte del programa del inicio de curso, se celebrará un musical vocacional en el Colegio Nuestra Señora de los Infantes, a cargo del Proyecto Cabado, liderado por un reconocido cantautor de música religiosa.

Este concierto, centrado en la llamada a vivir con los sentimientos del Corazón de Cristo, está dirigido a todos y, muy especialmente, a jóvenes y familias. Como nos recuerda san Carlo Acutis, «esto es una opción», una invitación a vivir con sentido, a responder con generosidad y alegría a la vocación que cada uno ha recibido.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

El objetivo es claro: caminar juntos con Cristo, aprendiendo a escuchar en comunidad la Palabra de Dios que da vida, y compartir esa escucha entre nosotros para dar respuestas concretas a los desafíos actuales.

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Alfombras y almohadas

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Las celebraciones litúrgicas de ciertos días señalados, así como aquellos en los que se predicaban sermones, concitaban la reunión de un muy crecido número de fieles en la catedral. El crucero era entonces insuficiente para acogerlos a todos y no eran pocos los que invadían el coro. En numerosas ocasiones los canónigos trataron del asunto en el cabildo y repetidamente prohibieron la entrada de los seglares al coro.

A esto se añadió que, como las ceremonias y los sermones eran largos, algunas señoras comenzaron a acudir al templo con alfombras y almohadas para sentarse más cómodamente, lo que también prohibió el cabildo repetidamente, sin mucho éxito. Para que esta prohibición tuviera más fuerza, determinaron acudir a la Santa Sede para que por medio de su autoridad apostólica confirmara el acuerdo capitular de 18 de junio de 1571 en el que trataron «sobre el abuso que la indevoción de algunas personas, señaladamente mujeres, han pretendido de poco acá introducir queriendo tener en la iglesia (que es casa de oración) fastos y autoridades del mundo, poniendo cuando vienen a oír los oficios divinos estrados con alfombras o almohadas en que se sientan y, lo que más de dolor es, se entran con ellos en la capilla mayor delante del Santísimo Sacramento».

Aquel día los capitulares prohibieron estas prácticas limitando el asiento a las personas reales, cuando acudan al templo para asistir a los divinos oficios, y a las «señoras de título, que en estos reinos llaman grandes, y ellas solas sin otra compañía y con que no sea de ordinario». También permitieron que las mujeres pudieran entrar en el coro en dos días: la víspera de la Asunción de la Virgen y la de su Natividad, por la enorme concurrencia de fieles. Remitida la súplica a Roma, el 4 de noviembre de aquel año Pío V otorgó una bula por la que prohíbe que las mujeres lleven a la catedral escaños, almohadas, alfombras y otro mobiliario para mayor comodidad, encomendando al prior del monasterio de La Sisla el cumplimiento del acuerdo capitular confirmado por él.



biliario para mayor comodidad, encomendando al prior del monasterio de La Sisla el cumplimiento del acuerdo capitular confirmado por él.

■ MIRADA DE MUJER



El fluir del tiempo

TERESA MARTÍN TADEO

Tiene 78 años y una inquietud que no ha hecho sino crecer desde que inaugurara su primera exposición. Tenía solo 15 años en aquel Madrid en el que lo antiguo daba paso a lo nuevo con la llegada de los años 60.

Antes, solo con 12, había recibido una caja de pinturas como regalo. El comienzo de una curiosidad que no ha conocido límites... Porque sor Isabel Guerra utiliza con destreza el pincel a la par que las teclas del ordenador con las que añade efectos a las fotografías de su Madrid querido a través del uso de *Photoshop*. El interés por la fotografía la ha acompañado desde niña gracias a la cámara de fuelle *Kodak* que había en casa.

Así de sorprendente es esta mujer, que convirtió en escuela las salas del Museo del Prado... Allí entre los lienzos de Velázquez y Goya fue perfilando la técnica que definiría su obra, siempre huyendo de la enseñanza tradicional. Quién lo diría contemplando sus cuadros, que la han convertido en una de las pintoras españolas más sobresalientes.

Pintura realista, emocional, sensitiva... Tendemos a poner calificativos al arte, pero en su caso no hay barreras que lo delimiten. Porque esta madrileña de corazón que ingresó en el convento de Santa Lucía en Zaragoza con 23 años encontró en sus grandes cristalerías la forma de asomarse al mundo exterior, de captar la luz a través de las coloridas vidrieras de la capilla.

«El fluir del tiempo» es su última exposición. Ha vuelto a Madrid después de diez años. Lo curioso es que cada lienzo es una invitación a pararnos ante ese instante congelado entre las pinceladas de la artista. El tiempo deja de fluir... Y encontramos a Dios entre las flores y frutas de sus bodegones, los pliegues coloridos del vestido de las bailarinas, los retratos que atrapan el alma.

«Dios se percibe en lo cotidiano y lo encuentra quien tiene el corazón abierto», dice la religiosa cisterciense, que ha puesto por título a una de las obras «estad siempre alegres, os lo repito, estad alegres». Leemos la cartela y contemplamos a esa niña de sonrisa tímida cuyo pelo ondea con el viento. Y el tiempo vuelve a fluir...

■ GRUPO AREÓPAGO

Transhumanismo

Uno de los temas cruciales dentro del mundo de la filosofía es el de la condición humana, esto es, la experiencia y la existencia de los seres humanos en el mundo que le rodea, y a lo largo de la historia ha intentado ofrecer diferentes respuestas al mismo. La filosofía clásica la abordará en términos de naturaleza, el medievo la entiende a través de su relación necesaria con Dios y el Renacimiento la bautizará con un nuevo concepto; humanismo. En él, el ser humano, centro del universo, posee la capacidad de mejorar su propia condición en pos de un mundo más justo e imparcial.

Varios siglos y revoluciones más tarde, en los años ochenta y noventa del siglo pasado, el concepto se reinventa y adquiere un nuevo perfil denominado poshumanismo. En ese momento, el ser humano deja de ser medida de todo lo que tiene a su alcance y debe tener en consideración a otros seres y entidades que pueden tener la misma importancia o más, llámense biotecnología o inteligencia artificial.

El último giro de tuerca lleva el concepto al paroxismo y no sólo lo reinventa, sino que lo deconstruye, surgiendo el transhumanismo. En el transhumanismo el ser humano puede mejorar también su condición, pero el medio que utiliza es la ciencia y las tecnologías más avanzadas. El resultado «a priori» será un ser humano mejorado capaz de dejar atrás las limitaciones propias de su ser como la enfermedad o la vejez, un nuevo ser humano cercano al «superhombre».

Como teoría diversa y compleja muchos son los autores que la han tratado y desde diversos puntos de vista tanto técnicos como morales, aunque todos parecen estar de acuerdo en que la tecnología puede ayudarnos a mejorar nuestra condición humana. Uno de los más conoci-

dos y controvertidos es el historiador y filósofo israelí Yuval Noah Harari, quien, en su libro «Homo deus. Breve historia del mañana», explora este tipo de relaciones entre el ser humano y la tecnología considerándolo el inicio de una nueva era. El ser humano puede ser capaz de transformarse, de tomar nueva conciencia de sí, de habitar un mundo en el que la inteligencia artificial posea entidad propia y, lo que es más importante, un mundo en el que el ser humano pueda rozar la inmortalidad a través de los avances en la medicina. Un mundo en el que «homo sapiens» sea «homo deus» y decida sobre su propio destino.

Afortunadamente, el panorama apocalíptico pintado por los seguidores del transhumanismo no se encuentra exento de críticas. Es muy peligroso perder nuestra identidad jugando a ser Dios, reinventando y deconstruyendo principios éticos por doquier mientras otorgamos autoridad moral a entidades científicas. El camino a esta mejora del ser humano a través de los medios tecnológicos presenta un panorama marcado por la injusticia y la desigualdad en el que únicamente aquellos que posean los recursos demandados tendrán acceso a ella y lo que es más importante, toda condición humana únicamente consigue una mejora cuando es capaz de trascender de ella misma y darse a los demás, no a través de un proceso marcado por la individualidad.

El debate aún así está aquí y ha llegado para quedarse. Esperemos que en sus planteamientos impere la cordura y seamos capaces de entender la condición humana como lo que es, un todo integral en el que prime la dignidad de la persona humana por encima de su misma condición.

■ A PIE DE PÁGINA

El mayor de los bienes

La mirada de la fe nos dice que, en tiempos de dolor, hemos de poner todo en manos del Señor, confiados en que «Dios, en su providencia todopoderosa, puede sacar un bien de las consecuencias de un mal, incluso moral, causado por sus criaturas». Y esto porque «del mayor mal moral que ha sido cometido jamás, el rechazo y la muerte del Hijo de Dios, causados por los pecados de los hombres, Dios, por la superabundancia de su gracia, sacó el mayor de los bienes: la glorificación de Cristo y nuestra Redención» (Catecismo de la Iglesia Católica n. 312).

■ DECÁLOGO

Trescientos días de jubileo

✠ ÁNGEL RUBIO CASTRO
Obispo emérito de Segovia

1. En este mes de octubre se cumplen los 300 días del Año Santo Jubilar, que comenzó en Roma con la apertura de la Puerta Santa en el día 24 de diciembre de 2024, y seguimos participando de forma activa y fructuosa.

2. Han sido días y meses en Roma, en todas las catedrales e iglesias designadas visitar y llegar para recibir la gracia jubilar que nos descubre la misericordia de Dios Padre que acoge a todos y sale al encuentro de cada uno.

3. La virtud teologal de la esperanza «que no defrauda» (Rm 5, 5) propuesta para este Año Jubilar corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre que le sostiene en todo desfallecimiento y dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza.

4. La indulgencia propia de este Año Jubilar es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa, que nos concede la Iglesia como administradora de la redención que distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los Santos.

5. Cada día de este Año Jubilar nos ofrece poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión personal y comunitaria, que no pueden dejar las cosas como están. La Iglesia se renovará con un nuevo dinamismo evangelizador para ser fiel a su propia vocación.



6. Las peregrinaciones tan frecuentes y numerosas sobre todo en Roma, es para indicarnos lo que significa salir de la propia tierra y de la propia casa, como Abraham (Gn 12, 1), para ir a otro lugar en la búsqueda para el encuentro con Dios y con su voluntad. También Cristo peregrinó al templo ya desde niño, acompañado de su madre, la Virgen María y San José (Lc 2, 41).

7. La sinodalidad se tiene muy en cuenta en este Jubileo. El Sínodo de los Obispos que terminó en octubre de 2024, el Documento Final nos invita a la comunión, participación y misión. Ha sido un regalo para todo el pueblo fiel de Dios en la variedad de sus expresiones, que nos da valentía de testimoniar que es posible caminar juntos y unidos en la diversidad.

8. Es un Año de intensa oración, en el que los corazones se pueden abrir para recibir la abundancia de la gracia jubilar, con una mirada hacia el cielo que esperamos llenos de amor y de alegría. Con la

oración oficial del sínodo que el Espíritu Santo entre en nuestros corazones, que no nos desviemos y nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

9. El clamor del Papa León XIV por la paz al inicio de su pontificado, subrayando lo que el Papa Francisco pedía para el presente Año Jubilar “que no falte el compromiso de la diplomacia por construir con valentía y creatividad espacios de negociación orientados a una paz duradera” (Bula), es lo que pedimos y deseamos en todo tiempo y lugar.

10. Se acerca el final del Jubileo con intención de perseverar y confiar en todo aquello que Dios nos ha prometido, y pedimos la gracia de la paciencia que es hija de la esperanza y al mismo tiempo la sostiene.

Epílogo: el 28 de diciembre de 2025 finalizará el Año Santo en todas las iglesias particulares y se clausurará con el cierre de la Puerta Santa en Roma el 6 de enero de 2026.





Fieles de las parroquias del arciprestazgo de Puente del Arzobispo en un vía crucis arciprestal en Puerto de San Vicente, el pasado año.

El Sínodo Diocesano, un nuevo Pentecostés para nuestra Iglesia

El Sr. Arzobispo y su Obispo auxiliar firman la carta pastoral para este curso, que es presentada este sábado, y en la que invitan a todos: sacerdotes, consagrados y laicos, a entrar juntos en un tiempo de gracia que marcará la vida de nuestra archidiócesis: el Sínodo Diocesano de Toledo.

La carta pastoral comienza recordando unos versículos del libro del Apocalipsis, que son los que marcan el contenido de toda ella: «Pero tengo contra ti que has abandonado tu amor primero. Acuérdate, pues, de dónde has caído, conviértete y haz las obras primeras» (Ap 2, 4-5).

Don Francisco y don Francisco César explican que «estas palabras del Ángel del Señor resuenan hoy en nuestros corazones como resonaron un día en las comunidades cristianas a las que se dirigía el libro del Apocalipsis. Son palabras exigentes, pero al mismo tiempo llenas de ternura, porque quien nos las dirige no es un juez severo que viene a condenar, sino el Esposo fiel que nos ama, que conoce nuestras obras, que ve nuestro cansancio y nuestros esfuerzos, pero

que nos llama a redescubrir la alegría de la fe y a reavivar el fuego del primer amor».

Seguidamente, explican que «con esta carta pastoral queremos invitaros a todos –sacerdotes, consagrados y laicos– a entrar juntos en un tiempo de gracia que marcará la vida de nuestra archidiócesis: el Sínodo Diocesano de Toledo», y recuerdan que «un sínodo no es una reunión más, ni una simple asamblea administrativa. Es un acontecimiento espiritual. Es dejarnos reunir por el Señor, que camina con nosotros, para escucharlo juntos y discernir qué nos está pidiendo hoy. Es, en definiti-

va, un nuevo Pentecostés para nuestra Iglesia diocesana».

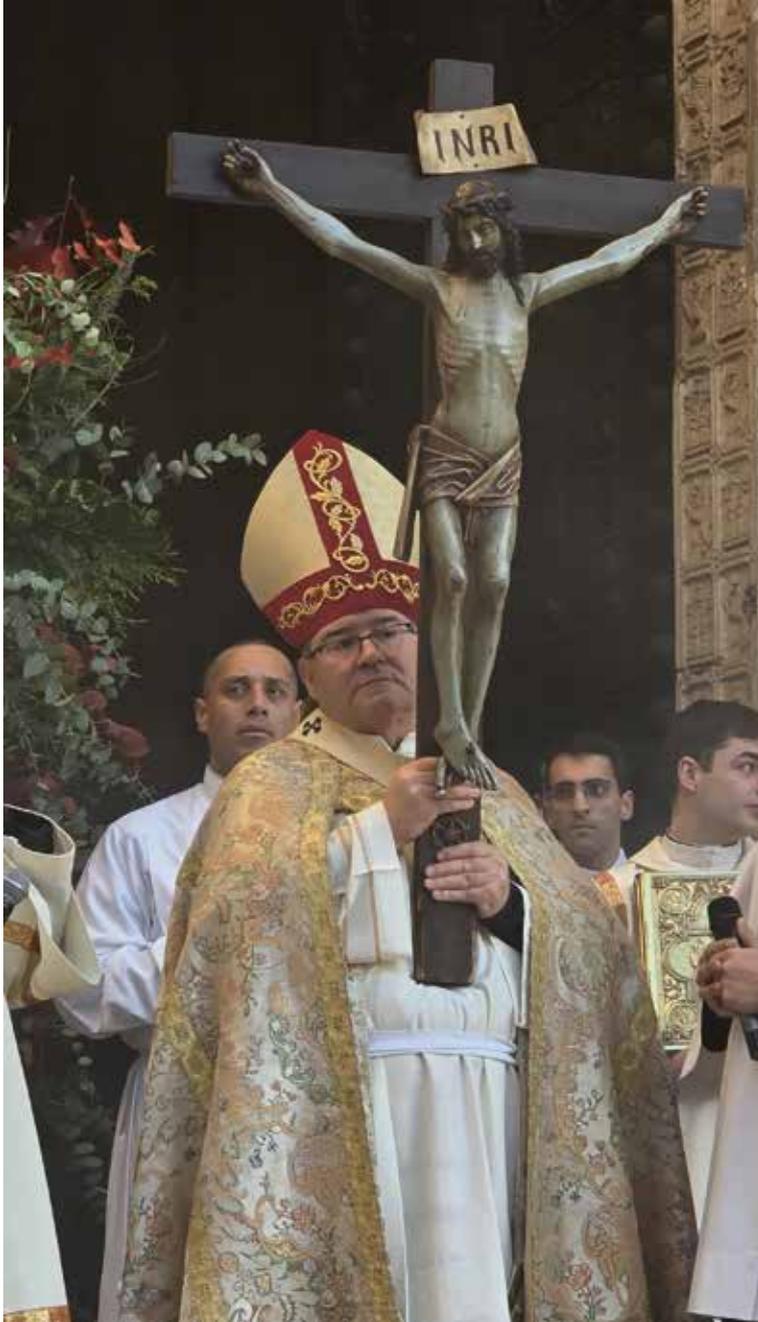
El primer paso: un examen de conciencia comunitario

«Este primer año del camino sinodal –añaden– queremos dedicarlo de manera especial a hacer un examen de conciencia comunitario. Así como cada cristiano está llamado a examinar su vida a la luz de la Palabra de Dios para acoger la conversión que el Señor le pide, también la diócesis –como familia de familias, como comunidad de comunidades– necesita detenerse, mirar su historia, reconocer las bendiciones que Dios

nos ha regalado y, al mismo tiempo, ser humilde para descubrir sus debilidades, heridas y pecados. No se trata de hacer un juicio condenatorio, sino de ponernos sinceramente ante Dios, con la confianza de quien sabe que es amado y perdonado, para dejarnos renovar por su Espíritu».

Don Francisco y don Francisco César constatan después que «nos urge mirarnos con sinceridad: las divisiones que a veces nos paralizan, el cansancio que nos apaga, la falta de relevo generacional en algunos lugares, el riesgo de acostumbrarnos a la fe y perder la pasión por anunciar el Evangelio. Este examen de conciencia es el primer paso para dejarnos curar por el Señor y para volver a encender el fuego de la misión». Por eso, añaden, «os invitamos a vivir este tiempo

«Os invitamos a vivir este tiempo no como una obligación, sino como un encuentro personal y comunitario con Jesucristo»



La sinodalidad no es un eslogan

Una llamada a la participación de todos

La segunda parte de la carta pastoral es una invitación a que todos participen en el Sínodo, que «será verdaderamente un acontecimiento de gracia si todos nos implicamos, si todos sentimos que tenemos algo que aportar y si nadie se queda fuera. Todos somos parte de la Iglesia, todos somos necesarios».

En este sentido, el Sr. Arzobispo y su Obispo auxiliar señalan que hay muchos modos de participar. En primer lugar, «creando grupos sinodales en las parroquias, en las cofradías, en las familias, en los colegios», pero también «rezando cada día por el sínodo, para que el Espíritu Santo nos guíe» y, por último, «escuchando y compartiendo, en un clima de respeto, lo que el Señor pone en nuestro corazón».

«Este es un punto fundamental», señalan, porque «escuchar de verdad no es fácil: supone callar mis pro-

pios prejuicios, abrirme al otro, acoger incluso lo que me incomoda. Y compartir tampoco es sencillo: requiere valentía para hablar con sinceridad, pero también humildad para no imponer mi punto de vista».

Por último, recordando algunas intervenciones tanto del papa Francisco como de su sucesor León XIV, concluyen que «bien podemos decir que la sinodalidad no es una moda ni un eslogan, sino más bien un modo de ser Iglesia, una actitud de escucha, de diálogo y de discernimiento en común».

«Eso es exactamente lo que queremos vivir juntos en estos años —explican—, una Iglesia que camina unida, que se mira a los ojos sin miedo, que se escucha de verdad, que reza y discierne junta, y que sale al encuentro del mundo con el Evangelio en la mano y con el corazón encendido».



condición, familias enteras, jóvenes que miráis el futuro con ilusión, mayores que sois memoria viva de nuestra fe. A todos, sin dejar a nadie fuera, os invitamos a emprender una gran aventura espiritual que comenzamos juntos: el XXVI Sínodo Diocesano de Toledo».

Seguidamente, tras «dejar claro» que un Sínodo «no es un simple congreso, ni una reunión de expertos, ni una asamblea cerrada donde se decidan cosas en despachos», y que «tampoco es un intento de cambiar la doctrina de la Iglesia o de inventar un cristianismo a nuestra medida», explican que «lo que buscamos es mucho más profundo: dejarnos renovar por el Espíritu Santo».

En este sentido, el Sínodo es «la gran asamblea de toda la diócesis», en la que «estamos



no como una obligación, sino como un encuentro personal y comunitario con Jesucristo».

Una invitación a todos

Por todo esto, precisan a continuación, «hoy queremos lanzaros una invitación muy especial, que va dirigida a todos: sacerdotes y diáconos, religiosos y religiosas, laicos de toda



llamados a participar todos: sacerdotes, diáconos, consagrados, laicos, familias, jóvenes, mayores, niños y ancianos». Por eso «más que un simple trabajo organizativo, quiere ser un auténtico ejercicio de comunión», que se ha de procurar en tres niveles: «comunión con el Espíritu Santo, que es el verdadero protagonista de este camino, comunión entre parroquias y movimientos, para sentirnos de verdad una sola Iglesia, y comunión entre pastores y fieles, para escucharnos mutuamente con respeto y con amor».

Una primavera espiritual para toda la archidiócesis

La primera parte de la carta pastoral concluye afirmando que esperamos que el Sínodo «sea como una primavera espiritual para toda la archidiócesis. Queremos que renueve la ilusión de nuestros sacerdotes y diáconos, que tantas veces se desgastan en el día a día; que reavive la generosidad de nuestros consagrados y consagradas, que son signo profético en medio del mundo; que fortalezca el compromiso de nuestros laicos, llamados a ser luz en sus familias, en el trabajo, en la vida social».

Así pues, concluyen, «principalmente, esperamos que devuelva a todos el entusiasmo por anunciar a Jesucristo. No queremos una fe apagada, vivida con miedo o con resignación. Queremos una fe alegre, valiente, misionera, que contagie esperanza a los que están lejos, que toque el corazón de los que buscan a Dios sin saberlo, que dé razones de alegría en un mundo tantas veces herido».



Fieles del arciprestazgo de Puebla de Alcocer con sus sacerdotes.

El camino del Sínodo: tres años de gracia

«Hemos querido que el Sínodo no sea algo que pase rápido ni una serie de reuniones que se olviden pronto. Queremos que sea un camino que recorramos juntos, paso a paso, dejándonos transformar por el Señor. Por eso hemos pensado en tres etapas, una por cada curso pastoral». Así comienza la tercera parte de la carta pastoral del Sr. Arzobispo y de su Obispo auxiliar. En ella concretan las tres etapas que cada una corresponde con un curso pastoral.

Volver a las fuentes

El primer año será «una invitación a volver a las fuentes, volver al primer amor. Queremos que sea como una revisión de vida a la luz de la Palabra de Dios». En este sentido, explican que «queremos que este año nos ayude a renovar la oración personal, a recuperar espacios de silencio para encontrarnos con Dios, a cuidar la vida sacramental, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación, y a reavivar la fraternidad en nuestras comunidades. Este es el primer paso: dejarnos renovar

interiormente para poder luego renovar la vida de toda la diócesis».

Transmitir la fe

El segundo año «pondrá el acento en la gran misión de la Iglesia: transmitir la fe», ya que «hoy vivimos en un mundo en el que muchos ya no conocen a Jesús o viven como si Dios no existiera. Incluso entre los bautizados hay un gran desconocimiento de lo esencial de la fe cristiana».

Por eso «será un año para imaginar juntos nuevos caminos de evangelización, para atrevernos a salir de nuestros templos, para encontrarnos con la gente allí donde vive y sufre, para hablar de Jesús con sencillez y con alegría. Queremos perder el miedo y los complejos, y recuperar la audacia de los primeros cristianos, que anunciaban el Evangelio en plazas, calles y casas, con la fuerza del Espíritu Santo».

Acción de gracias

Por último, el tercer año «será un tiempo de acción de gra-

cias. Nuestra archidiócesis tiene una historia preciosa, llena de testigos y de frutos: santos obispos y sacerdotes, familias generosas, jóvenes que buscan la verdad, comunidades religiosas entregadas al servicio de todos. Todo esto es un regalo que debemos agradecer».

Ahora bien, los obispos precisan que «no queremos quedarnos en la nostalgia del pasado ni en la autocomplacencia», por eso «será el momento de ponernos en marcha, de convertir las palabras en gestos concretos, de pasar de la escucha a la acción».

«Queremos salir de este Sínodo como una iglesia en salida, que no tiene miedo de ir a las periferias, que no se queda encerrada en sus problemas, que vive para anunciar el Evangelio a todos», concluyen.

La carta finaliza poniendo todo «este camino bajo la mirada maternal de la Virgen María, invocada en nuestra archidiócesis como Virgen del Sagrario, Virgen de Guadalupe, Virgen del Prado, Virgen de la Caridad, entre otras muchas».

DELEGACIÓN DE MISIONES

Verano Misión: 130 jóvenes y adultos han participado en una experiencia misionera

Han vivido la misión y el voluntariado de distinta manera, pero han regresado agradecidos al Señor por cada una de las realidades que han conocido

Cuando los días se van acortando y llega el otoño, es bonito mirar atrás, y traer a la memoria los recuerdos vividos durante este verano. En la Delegación diocesana de Misiones queremos recordar a los más de 130 jóvenes y adultos que este año han participado en el voluntariado de Verano Misión.

Comenzaba junio con una convivencia en la que participaban algunos de los voluntarios que en pocos días partirían a la misión. En ella, además de presentarse, compartían la eucaristía y los más veteranos respondían las dudas que, en el último momento, sugen en quienes están a punto de emprender la gran experiencia de su vida.

A partir del mes julio, los voluntarios se ponían en camino, motivados por el testimonio de otros voluntarios que, en años anteriores, participaron en Verano Misión, o por la información encontrada en las redes sociales. Estas son las razones, que han hecho que

jóvenes, familias y adultos se pongan en marcha a ir más allá, al encuentro con niños, enfermos, descartados y con tantas realidades como el Señor les ha puesto en su camino.

Han podido colaborar con las Misioneras de la Caridad en Honduras, Marruecos, Polonia o Sudáfrica, y con nuestros sacerdotes diocesanos en Villa El Salvador, en la prelatura de Moyobamba y en Cuba, en colaboración con la Delegación de Juventud.

También un grupo de seminaristas de nuestro Seminario Mayor San Ildefonso, con su rector al frente, han vivido una experiencia de misión en el Estado de Guerrero (México), junto a nuestros sacerdotes diocesanos en aquel país.

Han sido días vividos con intensidad, de entrega generosa, de enfrentarse a situaciones que en el día a día no imaginaban, pero siempre teniendo al Señor y la oración muy presentes. Compartir y vivir la fe con



los hermanos de allá, ha sido la razón que ha impulsado a cada uno de estos corazones generosos. También han sido días de evangelizar puerta a puerta, por las calles polvorientas de Villa El Salvador y la selva de Moyobamba, anunciando a Jesucristo y compartiendo la fe, con tantos hermanos como el

Señor ha puesto en sus caminos. Todos han vivido la misión y el voluntariado de distinta manera, pero todos han regresado, agradecidos al Señor por cada una de las realidades que han tocado y que les ha permitido regresar con el corazón lleno y agradecido, por tantas gracias como han recibido.





CON OCASIÓN DEL AÑO JUBILAR

El arciprestazgo de Puebla de Alcocer peregrinó a Guadalupe

El momento central del día fue la celebración de la santa misa, en el interior de la basílica, en un ambiente de gran solemnidad y recogimiento

Los fieles del arciprestazgo de Puebla de Alcocer han podido vivir una jornada de gracia, encuentro y profunda espiritualidad con motivo del Año Jubilar, realizando una peregrinación al monasterio de Santa María de Guadalupe, uno de los grandes santuarios marianos de España y lugar de referencia para la Iglesia universal y para nuestra archidiócesis.

La peregrinación, cuidadosamente preparada desde las distintas parroquias del arciprestazgo, reunió a varios cientos de fieles de todos los pueblos que lo conforman. A las 11:15 de la mañana, los peregrinos llegaron a la villa de Guadalupe, con el corazón dispuesto para vivir intensamente este tiempo de gracia y renovación espiritual. Desde ese momento, se inició el camino a pie hacia el monasterio, en actitud de oración, canto y recogimiento, conscientes de estar viviendo un acto de comunión

eclesial y de conversión personal en el marco del Año Jubilar.

El momento central del día fue la celebración de la santa misa, en el interior de la basílica, en un ambiente de gran solemnidad y recogimiento. La eucaristía fue presidida por el párroco de Guadalupe, fray Francisco Ángel Fernández Molero, y concelebrada por los sacerdotes del arciprestazgo,

quienes acompañaron con entusiasmo a sus comunidades en este importante acontecimiento. En la homilía, el celebrante recordó la importancia de la peregrinación como signo de fe y de camino interior hacia Cristo. Animó a todos los presentes a «peregrinar, escuchar y poner en práctica» la Palabra de Dios, especialmente en este tiempo privilegiado de indul-



Un camino de conversión

La peregrinación de las parroquias del arciprestazgo de Guadalupe ha sido, sin duda, un signo visible de la vitalidad de las parroquias, de la unión entre los pueblos del arciprestazgo, y de la riqueza de la espiritualidad popular que sigue marcando el corazón de tantos fieles.

En este sentido, «en este Año Jubilar, el Señor nos ha concedido la gracia de volver la mirada a María, quien, como buena madre, nos conduce siempre a su Hijo».

Que esta peregrinación no sea un punto de llegada, sino el comienzo de un camino renovado de conversión, comunión y compromiso cristiano. Sigamos peregrinando juntos, como Iglesia, con la mirada fija en Cristo, el único que da sentido pleno a nuestras vidas.

gencia y reconciliación que ofrece el jubileo.

Emoción y gratitud

Después de la misa, los peregrinos subieron al camarín de la Virgen, donde pudieron tener un momento de especial cercanía y oración ante la imagen de la «Morenita de las Villuercas», símbolo de la espiritualidad mariana en nuestra archidiócesis. Fue un instante de emoción y agradecimiento, donde cada uno depositó en manos de la Virgen sus intenciones, súplicas y acciones de gracias.

La jornada concluyó con una comida fraterna en dos de los restaurantes de la villa, donde se compartió la alegría de haber vivido esta experiencia de fe como una sola comunidad. Allí se entrelazaron testimonios, vivencias, y el gozo de saberse parte del Pueblo de Dios en camino, unidos por la fe, la esperanza y el amor.

Calendario de la Delegación de Catequesis

La Delegación diocesana de Catequesis ha hecho público el calendario de las actividades y propuestas que organizará durante el curso pastoral que ahora comienza. Así, en este mes de octubre, el día 9, a las 17:30 h., se celebrará un encuentro de formación *on line* para nuevos catequistas y, el día 11, a partir de las 11:00 h, en la basílica de la Virgen del Prado, de Talavera de la Reina, se celebrará el envío diocesano del catequista.

El día 19 de noviembre, de 10:00 a 14:00 h. se celebrará la cuarta edición del congreso de catequistas en la parroquia de Santa Teresa de Toledo.

La siguiente convocatoria es en Toledo, en el Colegio de Nuestra Señora de los Infantes, donde, el día 17 de enero, se celebrará la convivencia de familias de niños de catequesis.

Para febrero hay tres propuestas, los días 7, 21 y 28, en que se celebrarán, respectivamente, la convivencia de catequistas de los arciprestazgos de Extremadura, la convivencia diocesana de confirmandos, en Talavera de la Reina, y la convivencia diocesana de niños, en Villacañas.

Finalmente los días 6 y 7 de marzo serán las jornadas de formación de oratorios de niños pequeños, en Talavera de la Reina.



El grupo «Santa Teresa», de mujeres separadas, cumple diez años

Don Francisco, en su homilía, recordó la histórica visita al papa Francisco en junio de 2017 cuando las recibió en audiencia privada.

El pasado 26 de septiembre el grupo «Santa Teresa», que está formado por mujeres separadas ha querido dar gracias a Dios por los diez años transcurridos desde su creación en nuestra archidiócesis.

Con ocasión de este aniversario, el Sr. Arzobispo acompañado del vicario de laicos, familia y vida, don Enrique del Álamo, del vicario para la nueva evangelización, don Miguel Garigós, del consiliario de la Delegación de familia y vida, don Emmanuel Calo, y del sacerdote que lleva la pastoral del grupo, don Josué García, celebraron la eucaristía en la capilla del Sr. Arzobispo.

Don Francisco recordó en su homilía al arzobispo emérito, don Braulio, quien por motivos de salud no pudo estar y que fue el que impulsó el grupo hace diez años, a raíz de las jornadas de pastoral.

El Sr. Arzobispo dijo que el grupo «Santa Teresa» nace del corazón de Dios y del proyecto de Dios sobre cada una de las mujeres que lo integran, que han de ser mujeres «con el corazón en Dios y los pies en la tierra para vivir la realidad de sus vidas, pero mirando siempre a Dios».

Es un grupo, siguió diciendo don Francisco, en el que se comparten las penas y las ale-

grías que vive cada una y recordó la histórica visita al papa Francisco en junio de 2017 cuando las recibió en audiencia privada.

Finalmente las invitó a que sigan haciendo el bien, ayudándose entre ellas, para abrir el grupo a otras mujeres que se encuentren también separadas y quieran vivir esa situación desde la fe y en la vida de la Iglesia. Tras la misa, en el patio, visionaron un video donde recogen las actividades y los recuerdos de estos diez años de vida en nuestra archidiócesis, terminando así una jornada muy especial para todas estas mujeres.



NUESTROS MÁRTIRES

Arciprestazgo de Cazorla

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Ya informábamos en estas páginas, el pasado 27 de julio, de la beatificación que tendrá lugar en Jaén el próximo 13 de diciembre. En ella cuatro sacerdotes del arciprestazgo de Cazorla (Jaén) serán elevados a los altares. Para cerrar, ahora sí, esta sección de dónde venerar los restos de nuestros mártires ofrecemos el lugar donde yacen estos mártires.



RAMÓN ROJO Y DÍAZ-CERVANTES en el cementerio de los Mártires de Paracuellos de Jarama (Madrid). Declaraba su sobrina que «a su referido tío lo internaron en la cárcel Modelo de Madrid y, después trasladado a la llamada cárcel de San Antón; y según informes adquiridos, le sacaron de esta última en la noche del 27 al 28 de noviembre de 1936, en unión de otros mártires más y fusilado en Paracuellos», donde yace en «la catedral de los Mártires», como ha venido en llamarse el camposanto de Paracuellos.

LORENZO DE MORA ROJO y JUAN PABLO GARCÍA VÁZQUEZ en la cripta de la capilla del Sagrario en la catedral de Jaén. Narrado su martirio en estas páginas, párroco de Peal de Becerro, el primero y de El Molar, el segundo, ambos fueron víctimas de los llamados «trenes de la muerte». Como afirman los testigos, el tren de Jaén en el que viajaban entre otros Juan Pablo García y Lorenzo de

Mora, al llegar a Villaverde fue desviado por jóvenes libertarios, quienes, tras recibir permiso del Ministerio de Gobernación, condujeron el tren hasta el Pozo del Tío Raimundo. Allí fueron asesinados casi todos los viajeros, y entre ellos nuestros sacerdotes y el seminarista Ramón Ruiz. Sus cadáveres fueron recogidos y enterrados en el cementerio del Puente de Vallecas. Exhumados los restos de todos los asesinados en los trenes de Jaén el 4 de octubre

de 1939, sin posibilidad de ser individualizados, fueron trasladados a Jaén el 10 de marzo de 1940 donde fueron inhumados en la cripta de la capilla del Sagrario de catedral, bajo una gran cruz de mármol.

Finalmente, FRANCISCO FERNÁNDEZ GAVILÁN en la parroquia de San Pedro y San Pablo de Quesada (Jaén). Curiosamente los cuatro sacerdotes que atendían la parroquia, aunque sufrieron persecución y cárcel, consiguieron salvar su vida. Sin embargo, Francisco Fernández, ya jubilado, el 23 de septiembre fue sacado juntamente con otros seis vecinos del pueblo, y asesinado en la carretera de Peal de Becerro, después de haberle conminado inútilmente a que blasfemara. Alcanzó la palma del martirio en el lugar llamado «Espartosa». Enterrado en el cementerio de Peal de Becerro (Jaén) fue trasladado al finalizar la guerra a la iglesia parroquial de Quesada (en la foto).



Peregrinación diocesana de jóvenes a Guadalupe

La delegación diocesana de Adolescencia y Juventud ha convocado a participar en la nueva edición de la peregrinación diocesana a Guadalupe que se celebrará entre los días 17 al 19 de octubre.

El itinerario partirá desde la localidad cacereña de Alía para llegar caminando a la Puebla de Guadalupe en la tarde del sábado 18 de octubre.

Pueden participar en la peregrinación adolescentes y jóvenes a partir de 14 años. Para ello han de contactar con su parroquia, movimiento apostólico o centro educativo.

MÁQUINA TÚ

que no renuncias
a que te atiendan
en persona.



EUROCAJA
RURAL
La banca que tú quieres